

Julio 8

796-781 a.C. Reinado de Amasías en Judá

2 Cr. 25.1-28

1 Veinticinco años tenía Amasías cuando comenzó a reinar, y veintinueve años reinó en Jerusalén; el nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.² Hizo él lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no de perfecto corazón.

3 Cuando fue confirmado en el reino, mató a los siervos que habían matado al rey, su padre.⁴ Pero no mató a los hijos de ellos, según lo que está escrito en la Ley, en el libro de Moisés, donde Jehová mandó diciendo: «No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres, sino cada uno morirá por su pecado».

5 Reunió luego Amasías a Judá y, con arreglo a las familias, puso jefes de millares y de centenas sobre todo Judá y Benjamín. Después puso en lista a todos los de veinte años para arriba, y fueron hallados trescientos mil escogidos para salir a la guerra, que tenían lanza y escudo.⁶ Y de Israel tomó a sueldo por cien talentos de plata, a cien mil hombres valientes.

7 Pero un varón de Dios vino ante él y le dijo:

—Rey, que no vaya contigo el ejército de Israel, porque Jehová no está con Israel, ni con todos los hijos de Efraín.⁸ Pero si vas así, si eso haces y te esfuerzas en la pelea, Dios te hará caer delante de los enemigos; porque Dios tiene poder para ayudar, y para derribar.

9 Le preguntó Amasías al varón de Dios:

—¿Qué, pues, se hará con los cien talentos que he dado al ejército de Israel?

Respondió el varón de Dios:

—Jehová puede darte mucho más que esto.

10 Entonces Amasías apartó el ejército de la gente que había venido a unírsele de Efraín, para que se fueran a sus casas. Ellos se enojaron mucho contra Judá y volvieron a sus casas encolerizados.

11 Amasías se armó de valor, sacó a su pueblo, vino al valle de la Sal y mató a diez mil de los hijos de Seir.¹² Los hijos de Judá tomaron vivos a otros diez mil, los cuales llevaron a la cumbre de un peñasco, los despeñaron desde allí, y todos se hicieron pedazos.

13 Mientras tanto, los del ejército que Amasías había despedido, para que no fueran con él a la guerra, invadieron las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-horón, mataron a tres mil personas y recogieron mucho botín.

14 Al volver Amasías de la matanza de los edomitas, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seir, los tomó por dioses suyos, los adoró y les quemó incienso.¹⁵ Por esto se encendió la ira de Jehová contra Amasías, y le envió un profeta que le dijo:

—¿Por qué has buscado los dioses de una nación que no han podido librar a su pueblo de tus manos?

16 Mientras el profeta hablaba estas cosas, él lo interrumpió:

—¿Acaso te han nombrado consejero del rey? Déjate de eso. ¿O es que quieres que te maten?

El profeta concluyó diciendo:

—Yo sé que Dios ha determinado destruirte, porque has hecho esto y no obedeciste mi consejo.

17 Pero Amasías, rey de Judá, después de tomar consejo, envió a decir a Joás hijo de Joacaz hijo de Jehú, rey de Israel: «Ven y veámonos cara a cara».¹⁸ Entonces Joás, rey de Israel, envió a decir a Amasías, rey de Judá: «El cardo que estaba en el Líbano le mandó a decir al cedro que estaba en el Líbano: “Da tu hija a mi hijo por mujer”. Pero las fieras que estaban en el Líbano pasaron y pisotearon el cardo.¹⁹ Tú dices: “He derrotado a Edom”. Por eso se enaltece y gloria tu corazón. Pero mejor quédate ahora en tu casa. ¿Para qué provocas un mal en que puedas caer tú y Judá contigo?».

20 Pero Amasías no quiso oír; pues era la voluntad de Dios entregarlos en manos de sus enemigos, por cuanto habían buscado a los dioses de Edom.²¹ Subió, pues, Joás, rey de Israel, y se vieron cara a cara

él y Amasías, rey de Judá, en la batalla de Bet-semes de Judá.²² Y Judá cayó delante de Israel, y huyó cada uno a su casa.²³ Joás, rey de Israel, apresó en Bet-semes a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás hijo de Joacaz, y lo llevó a Jerusalén, en cuyo muro hizo una brecha desde la puerta de Efraín hasta la puerta del Ángulo, un tramo de cuatrocientos codos.²⁴ Asimismo tomó todo el oro y la plata, y todos los utensilios que se hallaron en la casa de Dios en casa de Obed-edom, los tesoros de la casa del rey y los hijos de los nobles como rehenes; después volvió a Samaria.

²⁵ Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió aún quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel.²⁶ Los demás hechos de Amasías, los primeros y los últimos, ¿no están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel?²⁷ Desde el tiempo en que Amasías se apartó de Jehová, empezaron a conspirar contra él en Jerusalén; y habiendo huido a Laquis, lo persiguieron hasta esa ciudad y allá lo mataron;²⁸ lo trajeron en caballos y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de Judá.

2 R. 14.1-14,17-22

¹ En el año segundo de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó a reinar Amasías hijo de Joás, rey de Judá.² Cuando comenzó a reinar tenía veinticinco años, y reinó en Jerusalén veintinueve años. El nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.³ Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no como David, su padre, ya que hizo conforme a todas las cosas que había hecho Joás, su padre.⁴ Con todo, los lugares altos no fueron quitados, pues el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en esos lugares altos.

⁵ Cuando el reino se afianzó en sus manos, mató a los siervos que habían dado muerte al rey, su padre.⁶ Pero no mató a los hijos de los que le dieron muerte, conforme a lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, donde Jehová mandó diciendo: «No harán morir a los padres por los hijos, ni a los hijos por los padres, sino que cada uno morirá por su propio pecado».

⁷ Amasías mató asimismo a diez mil edomitas en el valle de la Sal, tomó a Sela por asalto y la llamó Jocteel, como se la conoce hasta hoy.

⁸ Entonces Amasías envió mensajeros a Joás hijo de Joacaz hijo de Jehú, rey de Israel, diciéndole: «Ven, para que nos veamos las caras».⁹ Pero Joás, rey de Israel, envió a Amasías, rey de Judá, esta respuesta: «El cardo que está en el Líbano envió a decir al cedro que está en el Líbano: “Dale tu hija por mujer a mi hijo”. Pero las fieras que están en el Líbano pasaron y pisotearon el cardo.¹⁰ Ciertamente has derrotado a Edom y tu corazón se ha envanecido; gloriáte, pues, pero quédate en tu casa. ¿Para qué te metes en un mal que te hará caer junto a Judá?».

¹¹ Pero Amasías no escuchó, por lo cual subió Joás, rey de Israel, y se enfrentaron en Bet-semes de Judá, él y Amasías, rey de Judá.¹² Judá cayó delante de Israel, y cada cual huyó a su tienda.¹³ Joás, rey de Israel, tomó prisionero en Bet-semes a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás hijo de Ocozías. Luego marchó a Jerusalén y rompió el muro de la ciudad desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la esquina, cuatrocientos codos en total.¹⁴ Se apoderó, además, de todo el oro, la plata y todos los utensilios que hallaron en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa del rey. Y después de tomar como rehenes a los hijos del rey, regresó a Samaria.

¹⁷ Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel.¹⁸ Los demás hechos de Amasías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?¹⁹ Conspiraron contra él en Jerusalén, y él huyó a Laquis, pero lo persiguieron hasta Laquis y allí lo mataron.²⁰ Lo trajeron luego sobre caballos y lo sepultaron en Jerusalén con sus padres, en la ciudad de David.²¹ Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Azarías, que tenía dieciséis años, y lo proclamaron rey en lugar de Amasías, su padre.²² Reedificó él a Elat y, después que el rey durmió con sus padres, la restituyó a Judá.

783-743 a.C. Reinado de Jeroboam II en Israel

2 R. 14.23,24

23 El año quince de Amasías hijo de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar Jeroboam hijo de Joás en Samaria sobre Israel. Reinó cuarenta y un años,²⁴ pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová, pues no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

750 a.C. Comienzo del ministerio profético de Amós

Contexto histórico de la profecía de Amós

Am. 1.1

1 Las palabras de Amós, que fue uno de los pastores de Tecoa, que profetizó acerca de Israel en días de Uzías, rey de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto.

Amós fue uno de los grandes profetas del siglo VIII a.C., aunque él prefería verse a sí mismo como un hombre sencillo, dedicado a sus trabajos campesinos, como «uno de los pastores de Tecoa» (1.1). Así lo manifiesta en su controversia con el sacerdote

Amasías, que lo acusa de traicionar al rey de Israel: «No soy profeta ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero y recojo higos silvestres» (7.14). Llegó, sin embargo, un día en el que tuvo lugar la transformación de Amós en el mensajero enviado por Dios a profetizar en el reino del norte. Como él mismo dice: «Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo Israel”» (7.15). A unos 10 kms. al sur de Belén, cerca del Mar Muerto y como colgada entre las montañas de Judá, se encontraba la pequeña ciudad de Tecoa. Amós residía en ella, aunque por alguna razón que ignoramos desarrolló en el reino del norte su actividad profética. Debió de hacerlo alrededor del año 750 a.C., «dos años antes del terremoto» (cf. Zac 14.5), durante el reinado de Jeroboam II (783–743 a.C.).

El rugido del león y la tarea del profeta

Am. 3.1-8

1 Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto:

2 «A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades».

3 ¿Andarán dos juntos si no están de acuerdo?

4 ¿Rugirá el león en la selva sin haber presa?

¿Rugirá el cachorro de león desde su guarida sin haber cazado nada?

5 ¿Caerá el ave a tierra, en la trampa, si no hay cebo?

¿Saltará la trampa del suelo si no ha atrapado algo?

6 ¿Se tocará la trompeta en la ciudad y no se alborotará el pueblo?

¿Habrá algún mal en la ciudad, que Jehová no haya enviado?

7 Porque no hará nada Jehová, el Señor,

sin revelar su secreto a sus siervos los profetas.

8 Si el león ruge,
¿quién no temerá?
Si habla Jehová, el Señor,
¿quién no profetizará?

Juicio contra las naciones vecinas

Am. 1.2-2.5

2 Dijo:

«Jehová rugirá desde Sión,
dará su voz desde Jerusalén,
los campos de los pastores se enlutarán
y se secará la cumbre del Carmelo».

3 Así ha dicho Jehová:

«Por tres pecados de Damasco,
y por el cuarto,
no revocaré su castigo:
porque trillaron a Galaad con trillos de hierro.

4 Prenderé fuego a la casa de Hazael
y consumirá los palacios de Ben-adad.

5 Quebraré los cerrojos de Damasco
y destruiré a los moradores del valle de Avén
y a los gobernadores de Bet-edén,
y el pueblo de Siria será transportado a Kir,
dice Jehová».

6 Así ha dicho Jehová:

«Por tres pecados de Gaza,
y por el cuarto,
no revocaré su castigo:
porque llevó cautivo a todo un pueblo
para entregarlo a Edom.

7 Prenderé fuego al muro de Gaza
y consumirá sus palacios.

8 Destruiré a los moradores de Asdod
y a los gobernadores de Ascalón;
volveré mi mano contra Ecrón
y el resto de los filisteos perecerá,
ha dicho Jehová, el Señor».

9 Así ha dicho Jehová:

«Por tres pecados de Tiro,
y por el cuarto,
no revocaré su castigo:
porque entregaron a todo un pueblo cautivo a Edom
y no se acordaron del pacto de hermanos.

10 Prenderé fuego al muro de Tiro
y consumirá sus palacios».

11 Así ha dicho Jehová:

«Por tres pecados de Edom,

y por el cuarto,
no revocaré su castigo:
porque persiguió a espada a su hermano
y violó todo afecto natural;
en su furor le ha robado siempre
y ha guardado perpetuamente el rencor.
12 Prenderé fuego a Temán
y consumirá los palacios de Bosra».
13 Así ha dicho Jehová:
«Por tres pecados de los hijos de Amón,
y por el cuarto,
no revocaré su castigo:
porque para ensanchar sus tierras
abrieron a las mujeres de Galaad
que estaban embarazadas.
14 Encenderé fuego en el muro de Rabá
y consumirá sus palacios con estruendo
en el día de la batalla,
con tempestad en día tempestuoso;
15 y su rey irá en cautiverio
con todos sus príncipes,
dice Jehová».
1 Así ha dicho Jehová:
«Por tres pecados de Moab,
y por el cuarto,
no revocaré su castigo:
porque quemó los huesos del rey de Edom
hasta calcinarlos.
2 Prenderé fuego a Moab
y consumirá los palacios de Queriot;
y morirá Moab en el tumulto,
con estrépito y sonido de trompeta.
3 Quitaré al juez de en medio de él
y mataré con él a todos sus príncipes,
dice Jehová».
4 Así ha dicho Jehová:
«Por tres pecados de Judá,
y por el cuarto,
no revocaré su castigo:
porque menospreciaron la ley de Jehová,
no guardaron sus ordenanzas
y los hicieron errar sus mentiras,
en pos de las cuales anduvieron sus padres.
5 Prenderé, por tanto, fuego a Judá,
el cual consumirá los palacios de Jerusalén».

Juicio contra Israel

Am. 2.6-16

6 Así ha dicho Jehová:

«Por tres pecados de Israel,
y por el cuarto,
no revocaré su castigo:
porque vendieron por dinero al justo,
y al pobre por un par de zapatos.

7 Pisotean en el polvo de la tierra
las cabezas de los desvalidos
y tuercen el camino de los humildes.
El hijo y el padre se allegan a la misma joven,
profanando mi santo nombre.

8 Sobre las ropas empeñadas se acuestan
junto a cualquier altar,
y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses.

9 Yo destruí delante de ellos a los amorreos
que eran altos como los cedros
y fuertes como las encinas;
destruí su fruto arriba y sus raíces abajo.

10 A vosotros os hice subir de la tierra de Egipto
y os conduje por el desierto cuarenta años,
para que tomarais posesión de la tierra del amorreo.

11 Y levanté profetas entre vuestros hijos
y nazareos entre vuestros jóvenes.
¿No es esto cierto, hijos de Israel?,
dice Jehová.

12 Mas vosotros disteis a beber vino a los nazareos,
y a los profetas mandasteis diciendo:
“No profeticéis”.

13 Por eso, yo os apretaré en vuestro lugar,
como se aprieta el carro lleno de gavillas:

14 el ligero no podrá huir,
al fuerte no le ayudará su fuerza
ni el valiente librá su vida;

15 el que maneja el arco no resistirá,
ni escapará el ligero de pies
ni el jinete salvará su vida.

16 El esforzado entre los valientes
huirá desnudo aquel día,
dice Jehová».